

## RESEÑA DE FONOGRAMAS

*Venid deydades. Antología de la música colonial en América del Sur.* CD. Estudio MusicAntigua UC, Sergio Candía Hidalgo y Alejandro Reyes van Eweyk, dirección. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondo para el Fomento de la Música Nacional/Vicerrectoría de Investigación, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.

*Venid deydades* es el más reciente proyecto fonográfico del Estudio MusicAntigua de la UC. Al mismo tiempo, finaliza el registro integral de la *Antología de la música colonial en América del Sur*, una recopilación de obras realizada por el musicólogo chileno Samuel Claro Valdés hace cuarenta años. El proyecto se inició el 2002 con el disco *A tocar, a cantar, a bailar*, al que le siguió en 2011 *Fuego de amor*<sup>1</sup>. De este modo, *Venid deydades* finaliza un ciclo iniciado por el conjunto hace más de diez años. Además, con esta grabación se cumple totalmente con el objetivo y el deseo del musicólogo Samuel Claro Valdés, de difundir, interpretar y grabar el repertorio colonial sudamericano, porque estos tres registros infunden vida sonora a su trabajo musicológico. La presente reseña pretende valorar –de manera muy sintética– algunas de las contribuciones que este fonograma realiza a los campos de la música y de la musicología chilena y latinoamericana.

El musicólogo Alejandro Vera, en las notas que acompañan al disco de 2011, *Fuego de amor*, señala que la *Antología* “constituyó la contribución fundamental de Claro Valdés” a la musicología y al patrimonio musical latinoamericano, en la que se incluyeron treinta y dos piezas representativas de la práctica musical litúrgica y profana –aunque vinculada a lo religioso–, de los ámbitos rural y urbano de la época colonial sudamericana. De este modo, la obra constituyó, de acuerdo con Vera, “un ‘panorama sonoro’ inédito y representativo de la música practicada en las colonias españolas”, además de “un hito en la historia de la memoria musical del continente”, según señala el historiador Claudio Rolle en las notas al disco *A tocar, a cantar, a bailar*. Hasta hoy la *Antología* ha sido una obra de referencia para las agrupaciones de la región dedicadas a la interpretación del repertorio, por lo que el objetivo de dotar de sonido a la obra completa constituye el valor y a la vez el desafío asumido por el Estudio MúsicAntigua UC.

*A tocar, a cantar, a bailar*, el más extenso de los tres fonogramas, incluye diecinueve piezas, todas ellas villancicos, los que no corresponden a obras propiamente litúrgicas, pero fueron compuestas para ser ejecutadas durante las fiestas religiosas de la época. Siete años más tarde *Fuego de amor* dio vida a otras diez piezas repartidas entre cinco nuevos villancicos y cinco obras de carácter litúrgico. El conjunto reservó para la última parte del proyecto tres obras, las que se pueden considerar, según Alejandro Vera, como una síntesis del repertorio colonial que se ejecutaba “en los círculos eclesiásticos y religiosos”. *Venid venid Deydades* de fray Esteban Ponce de León es una *ópera serenata* que inicia y le da el título al disco, junto con ser un ejemplo del repertorio secular y teatral de la época. *Un gallego pastorcillo* es un villancico anónimo que representa el gran corpus de repertorio colonial de carácter religioso en lengua vernácula. Finalmente la *Misa* en Sol mayor de José de Campderrós, corresponde a la música litúrgica en latín. La obra que inicia el CD, como la obra que lo cierra, son las más extensas de la *Antología*, de ahí que este disco solo incluya tres piezas. Por otra parte, tanto la última obra como la que ocupa el espacio central del disco fueron las únicas piezas de la *Antología* que Claro tomó del acervo documental de la Catedral de Santiago de Chile. Es así como el registro sonoro integral de la *Antología* de Claro tiene una indudable relevancia para la interpretación de la música colonial latinoamericana. No obstante, *Venid deydades* la tiene, además, para la práctica de la música –y de la musicología– colonial en Chile, ya que el auditor puede conocer a lo menos una parte del repertorio musical de la Catedral de Santiago a finales de la Colonia. Esto aumenta el valor del fonograma si se

<sup>1</sup> Reseña de Malucha Subiabre en *RMCh*, LXVI/218 (julio-diciembre, 2012), pp. 90-91.

Revista Musical Chilena, Año LXVIII, julio-diciembre, 2014, N° 222, pp. 110-113

considera que la conservación, y por lo tanto el rescate del repertorio colonial santiaguino, siempre han sido un problema para investigadores e intérpretes.

Estas tres grabaciones realizadas por el Estudio MusicAntigua permiten dimensionar el desafío asumido por el conjunto para otorgarle unidad y variedad a un proyecto que requirió muchos años para ser completado. Entre los aspectos que dan un sentido de continuidad y de coherencia se pueden mencionar la dirección siempre a cargo de Sergio Candia, pero también la participación de ciertos intérpretes en los tres discos del proyecto, quienes permitieron construir su sello sonoro. Ellos son Rodrigo del Pozo, Gonzalo Cuadra, Nora Miranda y María José Brañes entre los cantantes, además de Gina Allende y el mismo Candia en el caso de los instrumentistas. A esto se debe agregar el concepto visual que enmarca lo musical, que en sus tres producciones recurre a la obra de la artista Verónica Barraza, también académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), como resultado de la colaboración interdisciplinaria producida en el marco de la Facultad de Artes a la que el Estudio MusicAntigua pertenece. Otros elementos –fundamentalmente sonoros– proporcionan diversidad a las tres grabaciones. A modo de ejemplo se puede señalar el gran número de intérpretes que participó en cada uno de los discos, entre los que cuentan profesores, estudiantes y egresados del Instituto de Música UC. En esta ocasión, y como una novedad, se destaca la participación de Alejandro Reyes van Eweyk como director de las dos últimas piezas del CD *Venid deydades*. Asimismo, se destaca en los tres discos la participación de otros intérpretes que aunque no pertenecen a esa casa de estudios, han colaborado permanentemente en este y en otros trabajos de la agrupación. Lo anterior ha permitido que en sus tres discos el conjunto haya contado con numerosas agrupaciones –naturalmente siempre de cámara– y tímbricamente variadas. Al respecto se puede destacar, a modo de ejemplo, la instrumentación utilizada en *Venid deydades*, especialmente en la Misa de Campderrós, la que en parte fue ideada por el compositor y en parte por el Estudio MusicAntigua. Consiste en agregar el metal de los cornos a la gama tímbrica construida por las cuerdas frotadas y pulsadas, y a los vientos madera que siempre ha utilizado el conjunto.

En suma, *Venid deydades* proporciona la satisfacción de un proyecto concluido. No obstante como toda tarea que finaliza porta además un desafío que involucra tanto a investigadores de la música del periodo y sobre todo a sus intérpretes: ¿cuál es el rumbo que debe tomar ahora la interpretación de la música colonial en nuestro país? Sin duda, el repertorio de la música colonial latinoamericana es más extenso que el que recopiló Samuel Claro Valdés en su *Antología*, la que estuvo cruzada por la urgencia de rescatar y conservar un acervo documental acotado. De esta mayor amplitud del repertorio da cuenta un buen número de ediciones musicales realizadas a partir de las fuentes relevadas por diferentes investigadores a lo largo del siglo XX y el presente siglo XXI. Es por ello que considero que la finalización de este registro integral de la *Antología* implica para el Estudio MusicAntigua de la UC un punto de partida que le obligará a iniciar nuevos proyectos en el ámbito de la música colonial latinoamericana.

Malucha Subiabre Vergara  
Musicóloga  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Universidad Alberto Hurtado  
maluchasubiabre@gmail.com